

COLOQUIO
EN
STRASBURGO

Strasburgo, como es sabido, está siempre de actualidad en el mundo Occidental. Por algo, además de poseer una de las catedrales más asombrosas de la cristiandad, es la sede del Parlamento europeo en el que tiene presencia España desde la restauración de la democracia.

Lo que no tiene la vieja capital alsaciana es mar. Algo que no impide que el Consejo de Europa y el Parlamento europeo le hayan elegido como sede. Ni que desde allí se dicten a veces recomendaciones sobre cuestiones relacionadas con la explotación de los océanos, y hasta con las pesquerías que en ellos se ejercen.

Con Strasburgo, por tanto, es necesario contar. Si no como centro de decisión, por lo menos de predicción, con ámbito inter-europeo cuando poco, Y con efectos no solo sobre los diez países del Mercado Común sino sobre los otros del Continente: los escandinavos, los ibéricos...

Para optimizar la eficacia de la investigación oceanográfica

Del 19 al 22 del inmediato junio se celebrará en Strasburgo un acontecimiento extraordinario: Coloquio sobre Oceanografía. La ciencia y la tecnología de la pesca van a ser en tres días —escasos días— tratadas a fondo. Suponemos que el coloquio más de un mes las ponencias estarán a punto.

El objetivo de la asamblea de sabios es ambicioso. Lo esquematizamos:

Optimizar la eficacia de la investigación científica y las tecnologías asociadas;

Promover la protección del medio ambiente;

Mejorar los programas de formación contribuyendo a los de ayuda al desarrollo;

Evaluar las consecuencias a nivel económico de la investigación sobre oceanografía;

Asegurar la toma en consideración por los legisladores de los aspectos científicos y técnicos en el dominio de la oceanografía.

cia biológica, geológica, física, química, matemática, etc.

Las mesas redondas, como es norma, serán presididas por un animador. Para el conjunto de los debates han sido nombrados 7 relatores. Ninguno de ellos español aun siendo nuestro país el más importante de Europa por su flota y el radio de actividad que cubre.

Las designaciones de tales cargos ya están hechas y repartidas del modo siguiente:

M. Seibold, de Alemania Federal, investigación;

M. Dimont, de Francia, tecnología;

M. Billen, de Bélgica, medio ambiente;

M. Massué, Consejo de Europa, educación;

M. H. de Jorge, Consejo de Europa, economía y desarrollo;

M. J. P. Lavy, de Naciones Unidas, cuestiones económicas;

M. Borghese, del Canadá, toma en consideración por los legisladores de los aspectos científicos y técnicos.

caso de España, cuyo reajuste en el mosaico comunitario inspira tantos recelos principalmente a Francia, donde el coloquio se convoca.

Indudablemente debemos interpretar la actitud que con la España pesquera se observa, como injustamente sub-estimada. Y por otro lado inconsecuente con el espíritu de cooperación y aperturismo que inspiró el Tratado de Roma.

No parece que ante esta reiterada actitud hacia España, en un campo de la actividad bio-económica en que tan lejos se ha llegado por nuestro país, despertando tan injustificados recelos en los inciertos oponentes al ingreso en la CE... debamos cruzarnos de brazos.

Pero la actitud a adoptar no nos corresponde tomarla. Ministros tiene el Gabinete socialista en candelero para dictar la posición a adoptar.

MAREIRO



SUSCRIBASE

A

INDUSTRIAS

PESQUERAS

El programa de trabajo es aun más ambicioso. Por primera vez parece que se tiende a internacionalizar la investigación oceanográfica. Se tratará de fundar una asociación europea de laboratorios de investigación oceanográfica y pesca marina, así como de las tecnologías asociadas del medio marino.

Un propósito análogo se abordará el tema de la Convención de las Naciones Unidas sobre Derecho del Mar. Ante la gran distancia, como Norteamérica y Europa están... desunidas. El tema será sometido a una sesión especial. Las sesiones que se programan, también en las próximas semanas, se consagrarán a la temática resumida. En ella la oceanografía se estudiará en profundidad, como cien-

No tenemos información de que nuestros científicos tengan intervención prevista en el importante coloquio. Nos parece que cuando menos, el papel de expectador, España debería reclamarlo. Los idiomas en que se desarrollarán los debates son el francés y el inglés. Nos parece un síntoma de qué con los demás no se cuenta.

Lo cual puede ser más o menos explicable en relación con otros países —como Italia, Grecia... aun siendo comunitarios— por su menor relevancia como potencia pesquera. Este no es el